

SÓLIDO DE HONORIO

Oro

Módulo: 21 mm. Peso: 4,50 gr. Eje: 12 h

Ceca: *Mediolanum* (Milán, Italia)

Cronología: 395-402 d. C.

Nº. Inv. CE005978

Procedencia: Conjunto arqueológico-natural de Santomé, Ourense

Ref: RIC X, núm. 1206d. (KENT, J. P. C. *The Divided Empire and the Fall of the Western Parts ad 395-491*, London, 1994).

A lo largo de las numerosas campañas de excavación en el Conjunto arqueológico-natural de Santomé se han recuperado hasta hoy ciento ochenta y un numismas romanos, un total que incluye las dieciséis monedas aparecidas en la reciente campaña de 2019, en fase de estudio.

El conjunto es indicativo de una dilatada circulación monetaria e incluye desde ejemplares de época de Augusto - las conocidas como monedas de la *caetra* (26 - 23 a. C.), emisiones de carácter militar con ceca original en *Lucus Augusti* - hasta las muy numerosas acuñaciones de pequeños bronces del siglo IV. También hay dos curiosos hallazgos numismáticos, en los que las monedas pierden su función primordial para convertirse en objetos de carácter mágico o protector, con un valor de amuleto o talismán: un antoniniano del emperador Galieno con un orificio, que conserva restos de la fibra que sirvió para llevarlo como colgante, y el formado por dos pequeñas placas de plata que escondían en su interior dos monedas, un denario altoimperial de Marco Aurelio y una media siliqua bajoimperial de Honorio. Esta última y el ejemplar de *solidus* que hoy presentamos son las monedas más tardías dentro de la serie recuperada y, junto con un numeroso grupo de objetos de cronología tardorromana, ayudan a fechar el horizonte final de ocupación del yacimiento entre finales del siglo IV y el primer cuarto del siglo V d. C.

Esta pieza singular fue encontrada de manera casual, en superficie, en el año 2003, por doña Teresa Feijoo García, quien después de unos días de lluvia caminaba por Santomé. De un modo ejemplar, la entregaría enseguida al Museo, a través de don José Manuel Uruburu Ventura. La moneda, por las circunstancias del hallazgo, carece de un contexto arqueológico más preciso que la mera referencia topográfica al yacimiento.

Se trata de un sólido áureo, en muy buen estado de conservación, acuñado por Honorio, primer emperador romano de Occidente (395 - 423 d. C.), tras la división del Imperio hecha por su padre Teodosio, que también nombraría a su hijo Arcadio como emperador de Oriente.

La tipología que figura en el anverso de la moneda es el busto de Honorio, de perfil, con diadema de perlas, manto y coraza, mirando a la derecha, con la leyenda DN HONORI-VS P F AVG. En el reverso, el emperador de pie a la derecha con un estandarte y Victoria sobre globo y con su pie izquierdo pisando a un cautivo. En el campo, a los lados, las letras M D correspondientes a la marca de ceca, *Mediolanum*, y alrededor la leyenda VICTORI-A AVGGG. En el exergo, COMOB, abreviaturas de *comitatus* (COM), que indica una emisión vinculada a la corte imperial, y *obryziacum aureum* (OB), en referencia a la garantía de la pureza del oro.

Las primeras acuñaciones del tipo *Victoria Auggg* se hicieron en *Mediolanum* en los años 394-395 d. C., tanto a nombre de Teodosio, como de sus hijos Arcadio y Honorio, asociados entonces al poder como Augustos. Tras la muerte de Teodosio, en el período comprendido entre 395 y 402 d. C., todas las emisiones de monedas de oro de Honorio se acuñarían en esa ceca. Las diferencias con las anteriores, entre otras, radican en el tamaño del busto, mayor en las últimas, en el peor diseño de las figuras del reverso y en la posición de las piernas del prisionero, siendo las más tardías aquellas en las que muestra un sola pierna con la rodilla doblada, como la presente.

El sólido (*solidus aureus constantinianus*), creado por Constantino I el Grande en el 310, sustituyó, con un peso más reducido, al antiguo *aureus*, y será la base del monetario romano bajoimperial y bizantino, con un uso

corriente a partir del 350 para el pago de impuestos y el ejército. Su creación responde a las profundas reformas llevadas a cabo por los emperadores del siglo IV en busca de un sistema estable, para tratar de resolver la gran crisis financiera y monetaria del siglo III y estabilizar la economía. De estas transformaciones, las más importantes son las realizadas por Diocleciano (294 d. C.) y más tarde por Constantino. Tras las oscilaciones ponderales de las acuñaciones de los emperadores que lo precedieron, Constantino I establece una política monetaria que abandona la sobreestimación de las monedas de vellón y basa el sistema en la moneda de oro prácticamente puro, cuyas emisiones regularizó a un peso de 1/72 de la libra o, lo que es lo mismo, 4,52 gr. De esta manera, el *solidus* se convertirá en pieza de referencia y estabilidad durante siglos en todo el mundo mediterráneo.

La difusión de los *solidi* se dará preferentemente en los territorios estratégicos de la costa sajona, el limes renano y a través de las diferentes vías de comunicación.

Dentro de la península, los hallazgos más numerosos corresponden a la época teodosiana. Son las emisiones de Teodosio, Arcadio y especialmente las de Honorio, estas últimas con especial protagonismo de las cecas italianas: Roma, Rávena y, sobre todo, *Mediolanum*, capital entonces de la parte occidental del Imperio. Las emisiones orientales, por su parte, se concentrarán en la ceca de *Constantinopolis*.

A pesar de su acuñación en grandes cantidades, son piezas muy escasas en el registro arqueológico. Su alto contenido en oro puro con su consecuente valor, ha llevado en no pocas ocasiones a nuevas refundiciones. Por otro lado, fueron desde siempre piezas objeto de atesoramiento, conservándose numerosos ejemplares en manos de coleccionistas privados.

Lo más habitual es encontrarlas formando parte de tesorillos, que responden a ocultaciones propiciadas por la época de inestabilidad que supuso la entrada de los pueblos bárbaros desde el 409 d. C.

Centrándonos en el territorio de la Galicia actual, aún siendo escasos, contamos con algún pequeño depósito como el de Seadur (Larouco,

Ourense), formado por tres *solidi* de Arcadio y dos de Honorio, y el de San Miguel de Deiro (Vilanova de Arousa, Pontevedra), con piezas de Valentiniano I, Valentiniano II y Arcadio, aparecidas junto a un número indeterminado de otras monedas y joyas de oro (anillos y collares). Existen además varios hallazgos sueltos, algunos procedentes de excavaciones, por lo tanto, con contextos arqueológicos definidos, como las dos monedas de Arcadio del castro de Viladonga (Castro de Rei, Lugo) o la de Constantino III de la ciudad de Vigo. Otras referencias en varias publicaciones recogen algunos *solidi* más de la ciudad de Lugo y la provincia de Pontevedra - Baiona y Castro de Calvario, en O Rosal-. Además, once sólidos sin procedencia documentada, aunque no se descarta que alguno de ellos se haya encontrado en Galicia, forman parte de la importante colección numismática de la Universidad de Santiago de Compostela.

Sólidos de Honorio como este serán el tipo que servirá como modelo para las primeras emisiones de época sueva en el noroeste de la península, según ya señaló en 1942 W. Reinhart. Son copias fieles en las que se mantiene el busto del emperador romano y su nombre en el anverso. Las marcas de ceca también serán las imperiales, especialmente la de *Mediolanum*, aunque también se conoce un ejemplar con la marca B - R, de *Bracara Augusta* (sólido vendido en Londres en 2007, para algunos autores emitido en Braga por el rey Requiario y para otros posible moneda oficial acuñada en Rávena, Roma o *Medilanum*, para ser distribuida en Braga). Estas piezas, conocidas como "sólidos imitativos", se distinguen generalmente, con excepciones como la pieza de Braga, por presentar una ejecución estilísticamente menos cuidadosa que la ofrecida por esta moneda de Santomé.